

## Editorial

A lo largo del 2010 iniciamos en el ámbito de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral un proceso de planeamiento institucional entendido como un proceso abierto, complejo y movilizador, para prefigurar orientaciones generales que expresen el sentido político y educativo de las acciones propuestas con vistas al desarrollo de las diversas dimensiones y funciones de la vida universitaria (gobierno y gestión, enseñanza y desarrollo académica, investigación y extensión).

La construcción del Plan Institucional Estratégico (PIE) fue el inicio de un estilo de trabajo basado en la deliberación, el diálogo y la escucha para la definición colectiva de los sentidos, interrogantes y las nuevas respuestas a las situaciones y problemas planteados y/o emergentes, que nos convocan a imaginar y configurar escenarios futuros. Todo lo cual nos permitió enmarcar distintas iniciativas y propuestas, discutidas y acordadas en diversos espacios de intercambio con los diferentes actores institucionales.

Por ello es que se trata de un buen momento para detenernos a reflexionar sobre los logros alcanzados y los desafíos que se vienen, ya que nuestra Facultad de Humanidades y Ciencias se prepara para celebrar en 2012 el 25º aniversario de su creación. Este hito cobra especial relevancia para nuestra unidad académica dado el salto cualitativo que implicó ese proceso en los distintos órdenes del quehacer institucional. No obstante la mirada al pasado —recuperando los casi 60 años de trayectoria en la formación de formados—,

y en ese largo camino de metamorfosis institucional, finalmente llegamos en 2011 a un punto culminante en el proceso de integración del Instituto Superior de Música a la Facultad, algo en lo que veníamos trabajando desde 1995.

Hemos hecho realidad el ejercicio pleno de la ciudadanía universitaria de todos los claustros del Instituto. Este año, estudiantes, docentes auxiliares y no docentes votaron en las elecciones de representantes ante el Consejo Directivo y en los próximos lo harán los graduados y los profesores. La integración también se expresa en una multiplicidad de programas y proyectos compartidos y en la firme decisión de trabajar en forma colaborativa en los distintos espacios institucionales para articular acciones en el corto, mediano y largo plazo y contribuir a hacer efectivo el complejo proceso de integración.

La situación actual, un estilo de trabajo colaborativo y el compromiso de todos los actores institucionales, nos han permitido proyectar el crecimiento y avanzar en un sinnúmero de acciones, como el fortalecimiento de la planta docente a partir de un importante proceso de concursos consensuado en el ámbito de los distintos Departamentos, de lo cual podemos decir, con orgullo, que se trata del proceso de concursos docentes más importante desde la normalización de la Facultad a la fecha (que en cuatro etapas implicará el llamado de más de 150 cargos, de los cuales ya se han convocado los primeros 40). Asimismo, la creación del Doctorado en Humanidades, primero en su ti-

po en 93 años de historia de la Universidad; la vinculación con los gremios docentes, las distintas esferas del Estado provincial y municipal, institutos de profesorado, otras universidades, organismos no gubernamentales, etc., generando propuestas conjuntas; la comunicación y divulgación de las investigaciones, el despliegue de acciones que han posibilitado recrear ese espacio de diálogo indispensable para que los temas y problemas de la investigación universitaria se pongan en contacto con las necesidades, inquietudes, interpelaciones y perspectivas de diferentes sectores sociales; el énfasis puesto en el área académica en aspectos de relevancia tales como el ingreso y la permanencia en los primeros años de las carreras, con los esfuerzos centrados en el fortalecimiento de los ciclos iniciales, repensando espacios como el de las tutorías, procurando fortalecer los equipos de las cátedras de los primeros años. Además, el compromiso de brindar una mejor formación docente y profesional a través de procesos de transformación curricular en las diferentes modalidades, repensando y ampliando las propuestas de ciclos de licenciaturas, atendiendo las demandas de otros tramos del sistema educativo como, por ejemplo, la educación inicial; la formación de recursos humanos en investigación, tanto en las instancias de iniciación como las referentes a la posgraduación, la creciente participación de nuestros docentes y estudiantes en los programas de movilidad académica, los avances en materia de internacionalización —acuerdos celebrados con la Universidad de

Venecia— para el diseño de una doble titulación en la carrera de Letras, experiencia que por primera vez se lleva a cabo en el ámbito de las humanidades en la UNL; la formulación de proyectos y de diversas iniciativas de extensión universitaria, propuestas que involucran a gran número de instituciones, ámbitos de gobierno, escuelas, con realidades y necesidades también diversas; el diseño conjunto y la puesta en marcha de un programa para la mejora de la gestión administrativa a partir de un proceso de autoevaluación propuesto por una comisión integrada con representantes de la gestión y de las áreas jerárquicas de la administración de la Facultad y del Instituto Superior de Música; las mejoras en las condiciones para el desarrollo académico e institucional, la concreción de importantes inversiones en el equipamiento de aulas, laboratorios, y departamentos, para uso de las cátedras y la proyección de nuevas inversiones para la refuncionalización de algunas áreas administrativas y demás mejoras que constituyen algunos ejemplos del proceso de planificación edilicia que se está implementando; la incorporación de áreas transversales a la gestión institucional: coordinación, comunicación y planeamiento que coadyuvan a pensar el desarrollo estratégico de la unidad académica y a encaminar los procesos de programación de la implementación del Plan de Desarrollo Institucional de la UNL.

A este rápido repaso por los aspectos más sobresalientes de nuestro accionar debemos sumar los esfuerzos por consolidar nuestra larga tradición en formación de

docentes ampliando y diversificando los temas de educación, ciencias, humanidades y artes.

Apostamos a un trabajo cogestionado entre las distintas unidades académicas y demás dependencias de las UNL en procura de concretar proyectos conjuntos de diverso alcance.

Para profundizar lo realizado e imaginar nuevos horizontes, ponemos en valor el modo de construcción participativa, el estilo de trabajo que socializa la información para el intercambio. Estilo que también se expresa en la participación institucional que venimos sosteniendo en espacios interuniversitarios, asumiendo un papel protagónico en los debates y propuestas que recojan los intereses genuinos de las comunidades universitarias sin retacear la autonomía.

Con el Plan Institucional Estratégico trazamos algunas líneas que dan direccionalidad a las acciones en el corto y mediano plazo, pero, fundamentalmente, encontramos interlocución en distintos actores y sectores sociales para llevar a cabo las propuestas, construyendo vínculos sólidos con otras instituciones.

La recuperación de aspectos fundantes e identitarios de la historia institucional nos permite hoy posicionarnos en un lugar destacado entre las distintas unidades académicas de la UNL, y dado el intenso trabajo desplegado desde las funciones sustantivas en los últimos años, es que hoy nuestra Facultad ocupa un lugar entre las ocho Facultades de humanidades y educación más grandes del país.

El logro de algunos consensos para bosquejar el camino sobre el que pretendemos avanzar implicó integrar las miradas convergentes, identificar significacio-

nes comunes, generar estados de situación y perspectivas de análisis compartidos. Cada paso representó el arribo a acuerdos parciales y posibles, continuado así el plan en diseño.

Los procesos desarrollados y las transformaciones sugeridas son el fruto del esfuerzo conjunto de pensar el hacer institucional. Potenciar la formación académica y ciudadana asentada en principios éticos, con espíritu crítico y emancipador, que promuevan la capacidad de cuestionar e interpelar la realidad y aportar desde la educación pública las ideas y la voluntad de contribuir a su transformación, sumando voluntades en la proyección a futuro que dé cuenta de la pluralidad de voces.

Como lo he expresado en otros lugares, sostengo que la Universidad pública argentina y latinoamericana debe reafirmarse y fortalecerse sobre la savia que han dejado en nosotros los principios reformistas, que la fueron nutriendo a partir de una profunda concepción democrática, autónoma, crítica y creativa. Nuestro compromiso institucional y político busca promover la más amplia democratización del saber, del conocimiento y de la cultura, en diálogo permanente con la sociedad.

Quiero convocarlos a vivir con pasión el año del 25º aniversario de nuestra Facultad, para darle sentido pleno a través de las propuestas, que desde sus funciones y tareas, intereses y deseos quieran formular y, esencialmente, celebrando en el más claro sentido de la palabra la posibilidad de ser partes de un proyecto colectivo.

**Claudio Lizárraga**

Decano Facultad de Humanidades y Ciencias, UNL